

Rentabilidad y transformación estructural neoliberal en México y Estados Unidos

(Recibido: noviembre/08–aprobado: marzo/09)

*Sergio Cámara Izquierdo**

Resumen

El artículo identifica las características básicas de la “globalización” neoliberal en México y EUA. Este proceso no se puede identificar con una intensificación de la dinámica común de crecimiento, sino con las transformaciones estructurales para la recomposición de las condiciones de valorización del capital mundial tras la crisis de rentabilidad de los años setenta. Esta recomposición es asimétrica como consecuencia de las políticas neoliberales implementadas; la reestructuración en México se ha basado en una recomposición del componente distributivo de la rentabilidad, mientras que EUA ha experimentado una dinámica de lenta recomposición del aparato productivo. Finalmente, se describe sucintamente la relación económica entre ambos países en este contexto.

Palabras clave: globalización neoliberal, transformación estructural, rentabilidad, crecimiento.

Clasificación JEL: N10, O11, O57.

* Profesor-Investigador del Departamento de Economía de la UAM-Azcapotzalco (scamara@correo.azc.uam.mx).

Introducción

El presente artículo analiza el proceso de “globalización” neoliberal de las últimas décadas en México y EUA a partir de las herramientas analíticas de la teoría marxista del valor-trabajo. Aunque el fenómeno de la “globalización” es muy amplio, nos limitamos a un doble análisis de sus características básicas. Primero, se analiza la dinámica del crecimiento económico en un periodo largo (1877-2007) con el objeto de detectar sus especificidades durante la “globalización” neoliberal. En segundo lugar, se caracteriza la “globalización” neoliberal en México y EUA a partir de la dinámica de la rentabilidad y sus componentes, tecnología de producción y distribución del ingreso, así como su relación con la acumulación de capital, entre 1950 y 2006. El anterior análisis sirve de base para analizar algunos fenómenos concretos de la “globalización” como la apertura comercial y la división internacional del trabajo asociada a ella, así como sus efectos en términos de salarios y crecimiento económico.

El artículo se estructura de la siguiente forma. La primera analiza los aspectos esenciales de la fase de “globalización” neoliberal. En la segunda sección, se analiza la dinámica del crecimiento de ambas economías en el periodo 1877-2007, desde una perspectiva de largo y corto plazo. Los principales hallazgos son: 1) la detección de una dinámica estructural y coyuntural del crecimiento económico en el periodo común a México y EUA, por lo que no se puede identificar la “globalización” neoliberal con una intensificación de dicho proceso, y 2) la existencia de asimetrías introducidas bajo el neoliberalismo en la dinámica de crecimiento de México y EUA, en las que el primero se ha visto seriamente damnificado.

En la tercera sección, argumentamos que la “globalización” neoliberal se debe entender como la fase específica que asume en la actualidad el proceso de acumulación de capital en el contexto de la última onda larga de rentabilidad y acumulación. En concreto, el proceso de “globalización” abarca los mecanismos de transformación estructural puestos en marcha para la recomposición del proceso de acumulación de capital ante la crisis estructural causada por la caída de la tasa de ganancia. El análisis de la onda larga de acumulación a partir de la dinámica de la rentabilidad y sus componentes, y su relación con la acumulación de capital, evidencia importantes asimetrías en el patrón de reestructuración de las economías nacionales.

Por último, analizamos algunos rasgos específicos de la fase neoliberal en los países mencionados, a partir de los hallazgos de las secciones anteriores, haciendo hincapié en la relación entre ambas economías. Se analizan los flujos de capital y mercancías entre ambos países, lo que sirve para caracterizar su inserción en el nuevo patrón de división internacional del trabajo. México se ha especializado en la atracción de inversión extranjera hacia industrias intensivas en mano de obra —espe-

cialmente la industria maquiladora—, lo que ha condicionado su política laboral hacia la contención salarial para mantener su competitividad internacional. EUA, a pesar de la ralentización en el crecimiento de los salarios reales, ha renovado su aparato productivo, lo cual le ha permitido crecimientos superiores de la productividad. No obstante, la política neoliberal implementada en México, tampoco ha permitido una dinámica positiva de creación de empleo, que ha crecido de forma débil, respecto a EUA. El deterioro laboral ha sido un acicate para la migración hacia el país del norte y el consecuente incremento de las remesas recibidas en México.

1. La “globalización” neoliberal

El concepto de “globalización” se ha extendido recientemente para referirse a un conjunto de rasgos novedosos del capitalismo que preponderan al mercado frente al Estado,¹ por lo que este periodo es también conocido como “globalización” neoliberal.² En este sentido, la nueva fase de la “globalización” neoliberal se contrapone con la fase de acumulación previa de la era keynesiana. Las políticas neoliberales, que han dado sustento a esta nueva fase a nivel mundial, se basan en la liberalización y flexibilización de los mercados y en una nueva orientación de las políticas de estabilidad macroeconómica. A continuación, enumeramos las más relevantes:

- 1) Liberalización de la movilidad internacional del capital-mercancías, mediante la apertura comercial, reducción de los aranceles y subvenciones al comercio exterior, y entrada en vigor de tratados de libre comercio bilaterales y multilaterales.
- 2) Liberalización de la movilidad internacional del capital-dinero, para uso productivo y especulativo, mediante la conformación de un nuevo sistema financiero mundial.
- 3) Privatización de las empresas públicas de la fase keynesiana y pérdida de control del Estado de algunos sectores estratégicos para el desarrollo nacional, lo que abrió espacios de valorización al capital privado.
- 4) Flexibilización de los mercados de trabajo nacionales, mediante la implementación de legislaciones laborales más laxas en relación a los costes de despido, la temporalidad de las contrataciones y la duración de la jornada de trabajo.
- 5) Una política macroeconómica orientada hacia el control de la inflación y el mantenimiento de finanzas públicas no deficitarias.

¹ Al menos, el Estado ha visto limitado su campo de acción como promotor del bienestar y del desarrollo.

² Flores y Mariña (1999) utilizan el concepto de *globalización neoliberal* para caracterizar la fase actual de mundialización del capital, aunque reconocen la naturaleza ideológica del término “globalización”.

La implementación de estas políticas ha modificado la estructura de la economía mundial en, al menos, dos ámbitos. En primer lugar, el neoliberalismo ha supuesto un cambio estructural en la correlación de fuerzas entre las distintas clases –en beneficio del capital y en detrimento de los trabajadores, que han padecido una disciplina laboral más estricta– y entre las diversas formas de acumulación de capital –en beneficio de la valorización financiera y especulativa, frente a la valorización productiva del capital–. Esta ruptura con el keynesianismo dominante explica las importantes modificaciones en la distribución del ingreso y la riqueza a favor de los sectores más ricos de la población y en contra de la mayoría trabajadora.³ En segundo lugar, el neoliberalismo ha conducido a una nueva división internacional del trabajo, basada en la reubicación internacional de las industrias en función de la intensidad en el uso de fuerza de trabajo de baja cualificación y caracterizada por la hegemonía de las multinacionales y de las principales potencias capitalistas, y por el papel central de los organismos económicos internacionales.

2. La dinámica de crecimiento en México y Estados Unidos

En la teoría del valor-trabajo, el uso del concepto “globalización” resulta equívoco. Marx analizó la naturaleza global del capitalismo mediante el concepto de “mercado mundial”, que surge de la propia naturaleza del capital; la producción para la ganancia y la ganancia para la acumulación llevan al capital a apoderarse de todas las esferas de desarrollo, destruyendo las barreras que se interponen en este objetivo.⁴ Por consiguiente, la internacionalización, mundialización o globalización del capital es un fenómeno inherente al desarrollo capitalista. Como afirman Duménil y Lévy (2001: 15):

³ Estas ideas han sido desarrolladas ampliamente por Gerárd Duménil y Dominique Lévy en numerosos trabajos que pueden ser consultados en (<http://cepremap.ens.fr/~levy/>). Una síntesis interesante se encuentra en Duménil y Lévy (2005).

⁴ En palabras de Marx, “el capital [...] se ve acicateado por el impulso incontenible y desenfrenado de superar sus propios límites. Cualquier limitación es y tiene que ser para él una barrera, pues de otro modo dejaría de ser capital [...] Desde el momento en que viera en cualquier frontera una limitación tolerable e inherente a él mismo, y no una barrera externa susceptible de ser superada, [...] dejaría de ser la forma general de la riqueza [...] La barrera cuantitativa de la plusvalía es, para el capital, solamente un límite natural que hay que superar, una necesidad contra la que pugna y que trata de contrarrestar cada vez más y más”. [Marx, 1857-58: 210-1]. “Es el capital el que crea desde el primer momento la sociedad burguesa y la apropiación universal de la naturaleza, como una conexión social que engloba a todos los miembros de la sociedad [...] A él se debe el nacimiento de una etapa social a cuyo lado todas las anteriores aparecen como desarrollos puramente locales de la humanidad [...] El capital fomenta esta tendencia a remontarse por sobre las barreras y los prejuicios nacionales y a sobreponerse a la deificación de la naturaleza y al modo tradicional de satisfacer las necesidades, circunscrita dentro de determinados límites, concretada a las necesidades existentes y a la reproducción del viejo modo de vida. El capital actúa destructivamente contra todo esto y ejerce una acción constantemente revolucionaria, derribando todos los límites que obstruyen el desarrollo de las fuerzas productivas y se oponen a la expansión de las necesidades, a la diversificación de la producción y a la explotación e intercambio libre de las fuerzas naturales y espirituales” (Marx, 1857-58: 278).

La tendencia constante del capitalismo a extender la explotación capitalista al planeta entero fue siempre considerada por Marx y los marxistas como una característica crucial [...] Las consecuencias de la internacionalización de la producción y la globalización, bajo el neoliberalismo, son tan llamativas que frecuentemente se consideran como características cruciales de una nueva era del capitalismo: el ‘capitalismo global’. De hecho, existe bastante ‘tensión’ entre los analistas que afirman que el carácter internacional del capitalismo siempre ha sido una de sus características básicas y aquellos que enfatizan la transformación radical ocurrida en las últimas décadas.

La intención de esta sección es articularse con esta “tensión” y analizar si la “globalización” neoliberal se puede concebir como una fase diferenciada dentro de la mundialización del capital, a partir de la dinámica de crecimiento económico de EUA y México. La teoría del valor-trabajo caracteriza la evolución de las economías capitalistas por una doble dinámica, estructural y coyuntural:

- 1) La dinámica de largo plazo está determinada por la relación estructural entre la rentabilidad y la acumulación del capital; la tasa de ganancia tiende a descender debido al cambio técnico intensivo en capital y causa el desplome en la acumulación y el crecimiento. De esta forma, se articula una onda de largo plazo formada por una fase expansiva –caracterizada por una tasa de ganancia inicialmente alta, aunque en descenso, que implica fuertes crecimientos de la inversión, el producto, la productividad, el empleo, los salarios reales, etcétera– y una fase recesiva –caracterizada por una rentabilidad baja, que provoca una dinámica negativa de estas variables–. En la fase recesiva, se ponen en marcha una serie de transformaciones estructurales con el objeto recuperar la rentabilidad y poder iniciar una nueva fase expansiva.
- 2) El crecimiento económico también sigue una dinámica de corto plazo caracterizada por el continuo desequilibrio entre oferta y demanda agregadas, que inicia los procesos de ajuste de la oferta agregada que propician su fluctuación coyuntural alrededor de su nivel de equilibrio estructural, conformando los ciclos económicos.

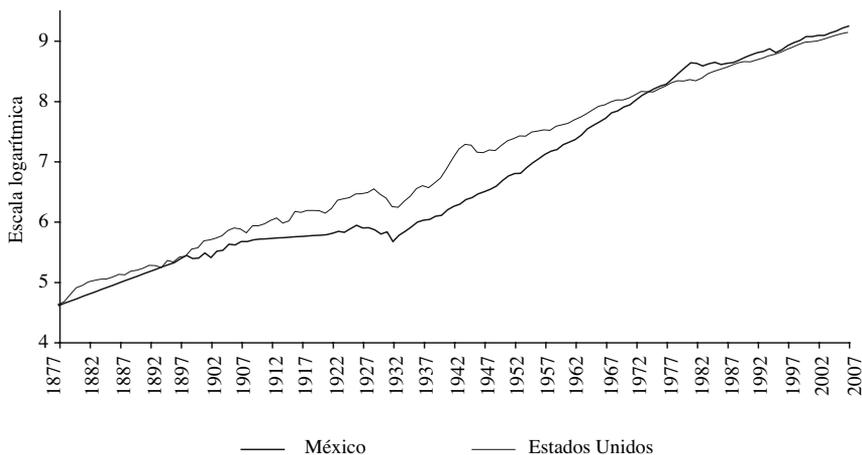
2.1 El crecimiento de largo plazo (1877-2007)

México y EUA han experimentado una tasa anual de crecimiento promedio entre 1877 y 2007 muy similar: 3.62 y 3.53%, respectivamente.⁵ Esta similitud no es extrapolable a los distintos subperiodos que identificamos en la Gráfica 1. Omitiendo

⁵ Dada la diferencia en el ingreso per cápita de ambos países, esta igualdad en el crecimiento en el largo plazo debe interpretarse como una ausencia de convergencia en el desarrollo económico.

el periodo 1877-1895, en el que el PIB de México se calcula interpolando las tasas de crecimiento, podemos distinguir tres fases: 1) desde 1895 hasta el momento más crítico de la depresión de los años treinta, 2) la fase keynesiana que sigue a la Gran Depresión, que culmina en México con la crisis devaluatoria de 1982, y 3) la fase de la “globalización” neoliberal, la cual ha tenido lugar en los últimos 25 años. Las fases primera y última han visto crecimientos superiores en EUA, mientras que la fase intermedia supuso un crecimiento netamente superior en México. Las tasas de crecimiento promedio anual en estas fases se muestran en el Cuadro 1.

Gráfica 1
Producto interno bruto, 1877-2007 (1877=100)



PIB a precios de mercado de México y EUA normalizado a 100 en 1877 y en escala logarítmica. Las series han sido construidas a partir de los datos de los sistemas de cuentas nacionales publicados por las oficinas estadísticas de cada país, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Historia (INEGI) y Bureau of Economic Analysis (BEA), respectivamente. La serie de México ha sido complementada a partir de los datos de Mariña (2000) y la de EUA, con los datos de Duménil y Lévy (1994).

Cuadro 1
Crecimiento de largo plazo, 1877-2007

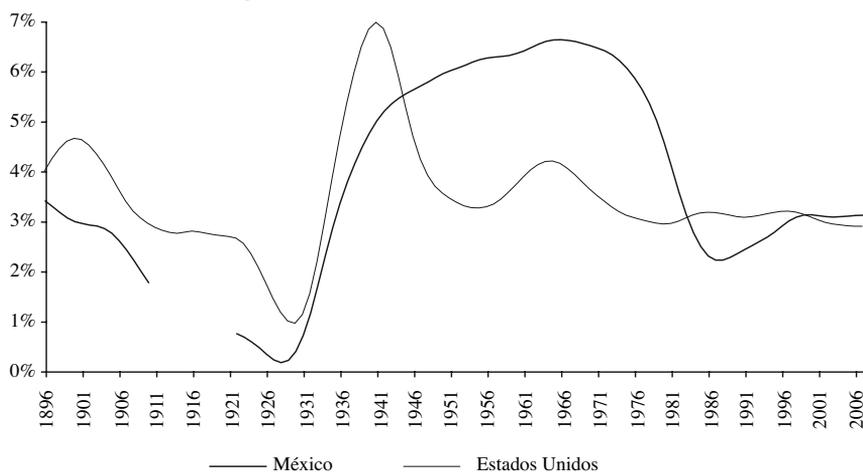
<i>País</i>	<i>1877-2007</i>	<i>1895-1932</i>	<i>1933-1981</i>	<i>1982-2007</i>
	%	%	%	%
México	3.62	1.04	6.23	2.37
EUA	3.53	2.45	4.39	3.05

Por tanto, México se vio fuertemente perjudicado en su dinámica de crecimiento en relación al país vecino con la introducción del orden económico

neoliberal. Así, la culminación de la larga fase keynesiana y el advenimiento de la era neoliberal en la economía mundial, no sólo supuso una fuerte reducción de las tasas de crecimiento anual promedio en México, sino también un empeoramiento de su posición relativa frente a EUA; mientras que, en la fase keynesiana, México crecía casi dos puntos porcentuales por encima del crecimiento anual de EUA, en las dos últimas décadas y media, México ha crecido más lentamente que EUA.⁶

A pesar de estas divergencias, existe un patrón común en la dinámica estructural de crecimiento de México y EUA en el periodo y dentro de cada una de estas fases. Dicha dinámica común se analiza a partir del producto tendencial o de largo plazo, a saber, aquel que implica una utilización normal o deseada de la capacidad instalada y que, por consiguiente, omite las fluctuaciones coyunturales de la economía. La Gráfica 2 muestra las tasas de crecimiento del producto de largo plazo y permite distinguir dos ondas largas de crecimiento relativamente homogéneas para ambos países en el periodo 1896-2007.

Gráfica 2
Ondas largas del crecimiento económico, 1896-2007



Se ha aplicado la metodología de suavizamiento del filtro Hodrick-Prescott sobre las series del logaritmo natural del producto, con un parámetro de 200, que suaviza más el producto que el habitual de 100 para series anuales. El criterio de detección de las ondas largas consiste en delimitar las fases expansivas y recesivas, definidas como fases de crecimiento rápido y lento, respectivamente. En México, se omitió el periodo 1911-1921, cuando el PIB está estimado interpolando tasas de crecimiento idénticas.

⁶ Esta situación también se encuentra en la primera fase anterior a la depresión de los años treinta, pero aquí puede ser explicada por la inestabilidad social que rodeó a la Revolución Mexicana.

Al inicio del periodo, ambas economías se encuentran en una fase expansiva de la onda larga, que se prolonga hasta la mitad de la primera década del siglo XX. La larga fase recesiva consecuente se dilata hasta la mitad de la década de 1930. La última onda larga va desde la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad, con una fase expansiva que alcanza su pico en los sesenta y culmina en la década siguiente. Su fase recesiva se prolonga hasta la actualidad, por lo que la última onda larga ya ha rebasado los setenta años de duración. Por consiguiente, México y EUA siguen un patrón de crecimiento de largo plazo común desde finales de siglo XIX hasta la actualidad, compartiendo esencialmente dos ondas largas casi completas en este periodo.⁷ En todo caso, el análisis también permite destacar especificidades en la evolución estructural del producto en cada uno de los países, especialmente, en la última onda larga. En concreto, podemos identificar las dos siguientes:

- 1) El inicio de la fase expansiva en los EUA está condicionado por el impulso a la demanda generado por la economía de guerra, puesto que el aparato productivo fue habilitado para fines militares.⁸ Esto explica tanto el vigor inicial de la fase expansiva como su ralentización durante los años cincuenta, a pesar de que la demanda privada mitigó los efectos del fin de la Segunda Guerra Mundial.
- 2) Aunque los EUA entra en la fase recesiva de la última onda larga a mediados de los años setenta, México prolonga su fase expansiva hasta entrados los ochenta.⁹

⁷ Esta caracterización de las ondas largas a partir del crecimiento económico es compatible, mediante las mediaciones apropiadas, con la propuesta de Duménil y Lévy (2001), basada en las tendencias de la tecnología y de la distribución, así como en un conjunto amplio de transformaciones institucionales. Duménil y Lévy identifican tres fases: “La primera fase dura desde la Guerra Civil hasta 1900 o hasta la Primera Guerra Mundial; la segunda fase corresponde aproximadamente con la primera mitad del siglo XX; la tercera fase se prolonga desde el final del segundo periodo hasta mitades de los años ochenta.” (Duménil y Lévy, 2001: 6). Este enfoque les permite caracterizar la crisis estructural asociada a la segunda onda larga como una crisis de naturaleza particular distinta a las otras dos crisis estructurales. Mientras que las crisis de cambio de siglo y de los años setenta se corresponden con crisis estructurales asociadas al descenso de la tasa de ganancia –crisis ‘a la Marx’–, “la Gran Depresión tuvo lugar en un periodo considerado como ‘favorable’ en varios aspectos. El problema radicó en la gran heterogeneidad entre las empresas y un todavía inmaduro marco institucional para la estabilización de la macroeconomía” (Duménil y Lévy, 2001: 7).

⁸ Esto se hace evidente en que el consumo del gobierno pasó de 14.8% del PIB en 1940 hasta casi la mitad en años posteriores –38.7, 47.7, 47.9 y 41.7% entre 1942 y 1945–, para volver a 14.9% en 1947.

⁹ De acuerdo con Mariña (2003: 140), “[...] las manifestaciones extremas de la crisis estructural de la modalidad de acumulación vigente durante el auge de la posguerra y la puesta en práctica de las políticas neoliberales de reestructuración fueron postergadas en nuestro país por el auge petrolero de 1977-81.” Además, “[...] durante 1977-81 el auge de las exportaciones petroleras y el acceso al financiamiento externo permitieron evadir la instrumentación

El Cuadro 2 detalla las tasas promedio de crecimiento anual del producto durante las fases expansivas y recesivas. A pesar de las citadas especificidades nacionales, las ondas largas detectadas son esencialmente sincrónicas. Los datos permiten observar que la economía estadounidense creció más durante ambas fases de la primera onda larga. Es destacable la amplia duración del estancamiento de la economía mundial en la fase recesiva de esta onda larga, que culminó en la crisis estructural de los treinta. En la última onda larga, es tan destacable el extraordinario crecimiento de México durante casi 50 años, como su fuerte desplome en la fase recesiva. La fase recesiva de la última onda larga mundial no ha sido tan profunda como las anteriores en cuanto a las tasas de crecimiento, pero su severidad queda patente en su larga duración.

Cuadro 2
Ondas largas del crecimiento económico, 1985-2007

<i>Onda larga</i>	<i>Fase</i>	<i>México</i>		<i>EUA</i>	
		<i>Periodo</i>	<i>%</i>	<i>Periodo</i>	<i>%</i>
Primera onda larga	Expansiva	1896-1907	3.24	1985-1906	5.61
	Recesiva	1908-1932	0.00	1907-1933	1.27
Segunda onda larga	Expansiva	1933-1981	6.23	1934-1973	4.92
	Recesiva	1982-2007	2.37	1974-2007	2.92

2.2 *Los ciclos de corto plazo (1922-2007)*

La dinámica de crecimiento en México y EUA se analiza también a partir del ciclo económico de estos dos países entre 1922 y 2007, el cual se muestra en la Gráfica 3 y del que realizamos una doble lectura, horizontal y vertical.

de algunas de las políticas de ajuste acordadas con el Fondo Monetario Internacional (FMI), particularmente la disminución de los déficit fiscal y externo y la apertura comercial [...] La recuperación de la rentabilidad general de capital en nuestro país en esos años fue acompañada por un fuerte dinamismo de la inversión productiva, la actividad económica general y el empleo. Sin embargo, la expansión asociada a las exportaciones petroleras fue de corta duración. En primer lugar, por el aumento en las tasas de interés internacionales a partir de 1979 y 1980 (particularmente en Estados Unidos), expresión del cambio en la correlación de fuerzas en el plano mundial entre el capital financiero-especulativo y el capital productivo y, en segundo lugar, por el desplome de los precios del petróleo en 1981” (Mariña, 2003: 147).

La integración coyuntural entre México y EUA es alta a partir de 1922 hasta 1949 (con un coeficiente de correlación de 0.641), pero se rompe en la década de los cincuenta (-0.318), tras la cual se retoma hacia la crisis estructural de los años setenta (0.563). La crisis económica mundial da inicio a un largo periodo de desacople entre ambas economías, que se prolonga al inicio de su integración comercial mediante el Tratado de Libre Comercio (TLC). Este periodo se puede dividir en dos fases: la primera, va de 1974 a 1981, con una correlación nula entre ciclos (0.033), y la segunda se inicia con la crisis mexicana de 1982, encontrándose una relación anticíclica entre ambas economías (-0.823). Por último, la integración comercial de Norteamérica parece provocar una fuerte reintegración entre los ciclos de México y EUA (0.815).

En conclusión, ha existido una fuerte integración en el corto plazo entre ambas naciones en el periodo, como queda patente por el signo positivo (y, a menudo, elevado) de la correlación entre los ciclos. Los escasos periodos de desacoplamiento a la dinámica global se pueden explicar por contextos económicos específicos, como el auge petrolero de México de finales de los setenta. Por último, la “globalización” neoliberal –en especial, la integración comercial– supuso la recuperación de la correlación coyuntural entre los ciclos de ambos países a niveles no experimentados anteriormente, aunque sería precipitado concluir que se trata de una característica distintiva de ésta.

La lectura vertical del ciclo económico permite analizar la estabilidad y volatilidad macroeconómica de ambos países, medida como la desviación estándar del indicador del ciclo en los años comprendidos en cada periodo. La inspección visual evidencia dos etapas de distinta volatilidad. Una primera etapa de gran volatilidad de las dos economías está relacionada con la crisis de los años treinta y la Segunda Guerra Mundial. Dicha volatilidad durante un periodo tan largo no tiene parangón en ningún otro momento del periodo analizado. En la economía de posguerra, se produce una gran estabilidad en México y Estados Unidos, que puede explicarse por la introducción de las políticas keynesianas de estabilización macroeconómica tras la Gran Depresión, en un contexto de estabilidad y niveles elevados de la tasa de ganancia.

También es posible detectar características específicas de México y EUA insertas en esta caracterización común de la volatilidad. En primer lugar, México es menos inestable en la primera etapa y se adentra en la segunda etapa antes que EUA; en la época más inestable de México (1922-1934) el indicador de volatilidad es de 7.71 frente a 11.38 de EUA. Los años siguientes (1935-1949) son de alta volatilidad en el país vecino (12.12), pero de gran estabilidad en México (1.96), lo que puede obedecer a que no participa directamente en la Segunda Guerra Mundial. En segundo lugar, la larga etapa de relativa estabilidad de la economía de posguerra observa un comportamiento asimétrico de la volatilidad entre México y EUA. Así, la fase keynesiana continúa siendo testigo de una menor volatilidad en México, con

un indicador durante el periodo 1950-1979 de 2.10 para México y 2.44 para EUA. Sin embargo, la economía mexicana sale damnificada con el advenimiento de la “globalización” neoliberal al incrementar su volatilidad a 4.32, frente al 1.87 de la economía de EUA, que incrementa su estabilidad macroeconómica en esta fase. El Cuadro 4 resume los hallazgos expuestos.

Cuadro 4
Coefficiente de correlación entre los ciclos, 1922-2007

<i>País</i>	<i>1922</i> <i>1949</i>	<i>1922</i> <i>1934</i>	<i>1935</i> <i>1949</i>	<i>1935</i> <i>2007</i>	<i>1950</i> <i>2007</i>	<i>1950</i> <i>1979</i>	<i>1980</i> <i>2007</i>
México	5.35	7.71	1.96	3.11	3.35	2.10	4.32
EUA	11.57	11.38	12.12	5.72	2.16	2.44	1.87

2.3 Crecimiento económico y “globalización” neoliberal

Los hallazgos anteriores revelan dos aspectos de la “globalización” neoliberal en relación al crecimiento económico en México y EUA:

- 1) Existe una dinámica común de crecimiento: en el largo plazo, bajo la forma de ondas largas y coyunturalmente, tanto por el acoplamiento de sus ciclos como por la homogeneidad en la volatilidad. Por tanto, no se trata de un fenómeno reciente y las evidencias de una intensificación de este proceso en la fase neoliberal son débiles.
- 2) Por el contrario, la fase neoliberal ha introducido una serie de asimetrías en la dinámica de crecimiento de México y EUA, en las cuales nuestro país se ha visto seriamente damnificado, a saber: a) la fase recesiva de la onda larga ha sido especialmente virulenta para México, que empeoró su situación relativa de crecimiento en relación a EUA, y b) la “globalización” neoliberal ha supuesto un importante incremento en la inestabilidad macroeconómica coyuntural en México, mientras que es un periodo de mayor estabilidad para el país del norte.

3. Transformación estructural en México y Estados Unidos

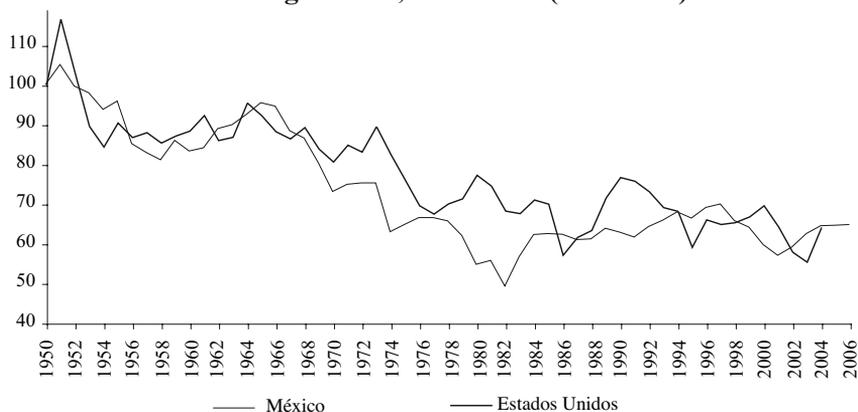
El propósito de esta sección es mostrar que los anteriores y “contradictorios” hallazgos son explicados si se concibe a la “globalización” neoliberal bajo la lógica de la fase recesiva de la última onda larga capitalista, a saber, la necesidad de recomponer las condiciones de valorización del capital como consecuencia del descenso en la rentabilidad en el periodo de posguerra. Se mostrará que las asimetrías evidenciadas

responden a un distinto proceso de reestructuración de las economías de México y EUA, de acuerdo al nuevo patrón de especialización de la economía mundial.

3.1 Crisis de rentabilidad y reestructuración neoliberal

La Gráfica 4 muestra la evolución de la tasa de ganancia en México y EUA. Se puede identificar una pauta común en el descenso de la tasa de ganancia, que tiene lugar desde el comienzo del periodo y se intensifica en las décadas de los sesenta y setenta. No obstante, el descenso de la tasa de ganancia en México no se detiene hasta bien entrados los años ochenta, mientras que, en EUA, lo hace al inicio de esa década. La razón, como se expuso más arriba, radica en el auge petrolero que vivió México entre 1977 y 1981. De esta forma, la caída de la tasa de ganancia a lo largo de la fase expansiva de la última onda larga capitalista aparece como la causa de la crisis estructural capitalista de los años setenta.¹⁰

Gráfica 4
Tasa de ganancia, 1950-2006 (1950=100)



Tasa de ganancia bruta del total de la economía privada, normalizada a 100 para 1950. Los datos usados para el cálculo de la rentabilidad y sus componentes provienen de los sistemas de cuentas nacionales de México y EUA. Son estimaciones propias según la metodología descrita en Cámara (2003). Las estimaciones y los datos para EUA se encuentran detallados en Cámara (2009). La estimación para México ha sido posible gracias a la aportación de una actualización de los datos utilizados en Mariña y Moseley (2002) efectuada por el primero y al cual agradecemos. Dada la disponibilidad de datos, las estimaciones en México finalizan en 2004. El acervo de capital en México incluye el capital público, lo que redundará en una subestimación de la tasa de ganancia del sector privado.

¹⁰ Un análisis detallado de la evolución de la tasa de ganancia en México se encuentra en Mariña y Moseley (2002) y Mateo (2007, 2008), así como en Cámara (2008). Por último, el trabajo de Duménil y Lévy (2002) presenta un análisis detallado de la dinámica de la rentabilidad en EUA.

La crisis de rentabilidad dio inicio a la fase recesiva de la onda larga y puso en marcha los mecanismos de reestructuración de la economía mundial, lo que se evidencia en la moderada recuperación de las tasas de ganancia a partir de los años ochenta. Dicha recuperación es mayor en EUA que en México, donde la tasa de ganancia trunca su descenso pero no se recupera. Esta discrepancia es un primer indicador del carácter asimétrico de la reestructuración capitalista entre los dos países y es coherente con la distinta afectación de la fase recesiva de la onda larga.

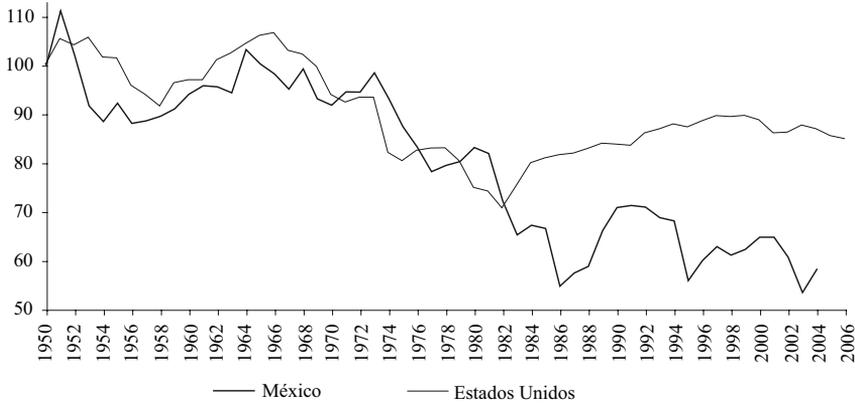
3.2 Transformación estructural y “globalización” neoliberal

En la teoría del valor-trabajo, tan importante como la evolución de la tasa de ganancia son las causas que subyacen a ésta. Así, la tasa de ganancia tiende a descender como consecuencia del cambio técnico sesgado de las economías capitalistas causado por su continua mecanización. Por este motivo, analizamos la dinámica de la tasa de ganancia en México y Estados Unidos a partir de sus determinantes: la tecnología de producción, medida por la productividad del capital, y la distribución del ingreso, medida por la participación de las ganancias en el ingreso, tomando en cuenta que:

$$\text{Tasa de ganancia} = \text{Productividad del capital} \cdot \text{Participación de las ganancias}$$

La Gráfica 5 muestra la evolución del componente tecnológico en ambos países. De nuevo, se observa una pauta común en el descenso de la productividad del capital, pero también importantes diferencias en su comportamiento durante el neoliberalismo. El perfil de la productividad del capital es muy similar al perfil de la tasa de ganancia en las dos economías durante la fase expansiva de la onda larga y, en consecuencia, contribuye a su descenso. Su dinámica posterior es muy diferente; no existe una recuperación en México, donde mantiene su nivel más bajo de los ochenta, pero aumenta nítidamente en EUA, ahí recupera más de la mitad de su descenso inicial. Esta discrepancia también redundo en la tesis de una diferente afectación del proceso de “globalización” neoliberal de reestructuración capitalista sobre los dos países.

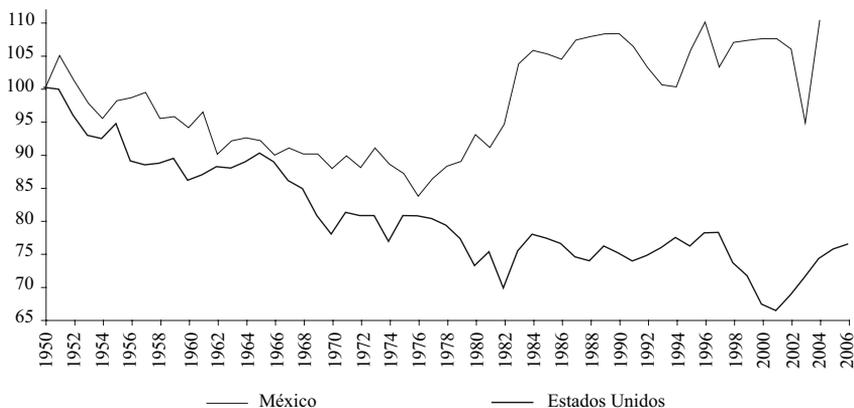
Gráfica 5
Productividad del capital, 1950-2006 (1950=100)



La anterior afirmación se confirma también con el análisis de la distribución del ingreso, que se muestra en la Gráfica 6 mediante la participación de las ganancias en el ingreso normalizada a 100 en 1954. La distribución también presenta una evolución común en el periodo de descenso de la participación de las ganancias¹¹ y, nuevamente, es destacable la evolución dispar de la distribución a partir de finales de los setenta. Así, la recuperación del ingreso capitalista relativo en México fue muy rápida y profunda, alcanzando niveles superiores a los iniciales, mientras que, en EUA, la participación de las ganancias detuvo su descenso en los años ochenta y se ha mantenido relativamente constante desde entonces.

¹¹ Este descenso en el componente distributivo también contribuye al descenso de la tasa de ganancia, pero, como veremos más adelante, el componente tecnológico explica la mayor parte de este descenso.

Gráfica 6
Participación de las ganancias en el ingreso, 1950-2006 (1950=100)



El comportamiento de la tasa de ganancia y sus componentes durante ambas fases de la onda larga se resume en el Cuadro 5, donde se analizan las tasas de variación de la tasa de ganancia en sus fases de descenso y recuperación, así como la contribución a esta dinámica de cada uno de sus componentes. En conclusión:

- a) El descenso de la tasa de ganancia en ambos países durante la fase expansiva se debió, fundamentalmente, al descenso en la productividad del capital, que aportó dos terceras partes del descenso en EUA y la totalidad en México.¹²
- b) La tasa de ganancia ha recuperado 30% de su descenso en EUA durante la fase recesiva, pero se ha mantenido prácticamente constante en México.
- c) El factor tecnológico es el principal causante de la recuperación de la rentabilidad en EUA, lo que implica una reestructuración del aparato productivo,¹³ mientras

¹² No obstante, el descenso de la participación de las ganancias acentuó la caída en ambos países, especialmente, en EUA. En México, esta contribución se da hasta 1976, pero una década después, cuando culmina el descenso de la tasa de ganancia, ya se había diluido.

¹³ Duménil y Lévy (2001: 13) afirman al respecto: “La recuperación de la productividad del capital probablemente se relaciona con la revolución de la información, cuyo alcance se manifiesta en las proporciones de los distintos componentes de la inversión. De 1970 a 1996, la participación de la inversión en información (computadoras, comunicación...) en el total de la inversión en equipo (en dólares constantes) creció de ¡5% al 42! El incremento en el uso de la tecnología de información estuvo acompañado por una fuerte descenso en el precio relativo de esta categoría de equipo”.

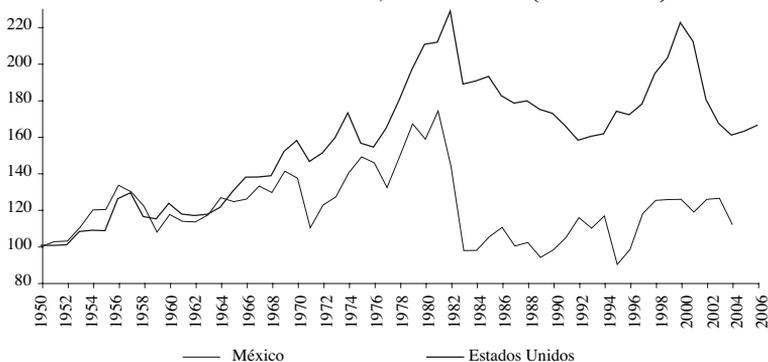
que el componente distributivo apenas muestra recuperación. En cambio, el componente distributivo es el causante de frenar el descenso de la tasa de ganancia en México en los años setenta y de la ligera recuperación posterior, lo que implica una reestructuración de las relaciones de distribución entre capital y trabajo.¹⁴

Cuadro 5
Rentabilidad, tecnología y distribución, 1950-2006

<i>País</i>	<i>1950-1986</i>	<i>1988-2004</i>	<i>1950-1982</i>	<i>1983-2006</i>
Tasa de ganancia	-20.75%	3.39%	-15.57%	4.75%
Productividad del capital	-22.69%	1.35%	-9.64%	3.72%
Participación de las ganancias	1.94%	2.04%	-5.93%	1.03%

La última parte de nuestro análisis estructural se centra en la relación entre la rentabilidad y la acumulación de capital. La teoría del valor-trabajo postula que, en el largo plazo, la inversión en capital fijo está determinada por la ganancia capitalista. La Gráfica 7 muestra la evolución de la tasa de acumulación, que se incrementa paulatinamente en ambos países hasta finales de los setenta y luego registra una caída abrupta como consecuencia de la crisis de rentabilidad. En esta segunda fase, se observa que se recupera en EUA, llegando a los niveles más altos de la fase expansiva, mientras que mantiene los niveles bajos tras el colapso de la acumulación en México. De este modo, otra asimetría durante la “globalización” neoliberal consiste en la menor dinamicidad de la acumulación en México en relación a EUA.

Gráfica 7
Tasa de acumulación, 1950-2006 (1950=100)



La tasa de acumulación se define como el porcentaje de ganancia bruta acumulada y se muestra en números índice.

¹⁴ Mariña (2003: 148) afirma que un efecto de las políticas neoliberales en México ha sido “(...) la reducción de los salarios reales y la intensificación del trabajo, que se lograron por medio de una férrea política antilaboral basada en la contención salarial en un marco altamente inflacionario, así como en la eliminación generalizada del control de los trabajadores sobre los procesos productivos a través de la destrucción de los contratos colectivos”.

En resumen, el proceso de reestructuración capitalista de la “globalización” neoliberal está lejos de haber sido simétrico para ambas naciones. En concreto, hemos identificado tres aspectos relacionados con la dinámica de rentabilidad y acumulación que nos permiten realizar esta caracterización: 1) la tasa de ganancia se ha recuperado parcialmente en EUA, pero no así en México, 2) el proceso de recomposición de la rentabilidad ha recaído sobre el componente distributivo en México, mientras que se ha basado en el componente tecnológico en EUA, y 3) la acumulación no ha recuperado su intensidad en México después del colapso por la crisis de rentabilidad, mientras que en EUA lo ha hecho parcialmente.

4. México y Estados Unidos en la “globalización” neoliberal

En esta última sección, analizamos las dos economías a partir de los procesos económicos que relacionan a ambos países en el contexto de la “globalización” neoliberal y a la luz del doble análisis anterior. Los hallazgos de las dos secciones anteriores son consistentes con las políticas neoliberales implementadas durante la fase recesiva de la onda larga capitalista. En primer lugar, se exponen los efectos de la apertura comercial sobre los flujos de capital y mercancías. En segundo, se analizan las consecuencias de la nueva división internacional del trabajo asociada a la apertura comercial sobre la dinámica salarial y de desarrollo económico.

4.1 La apertura comercial

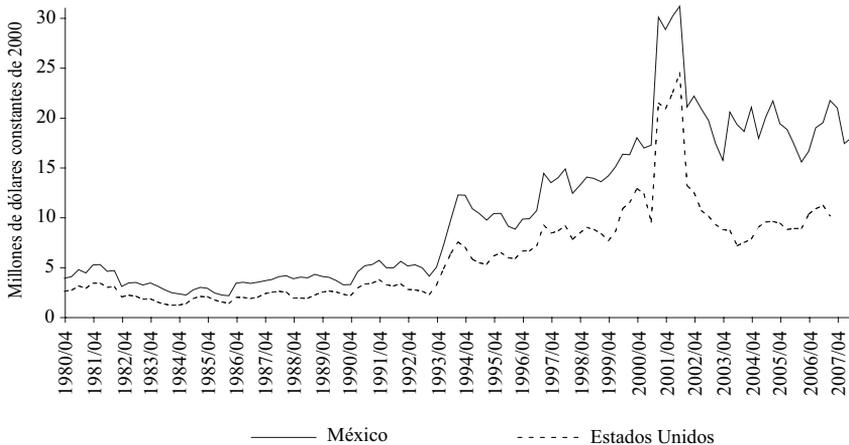
En la relación entre México y EUA, la política neoliberal instrumentada, y la más importante, ha sido la apertura comercial.¹⁵ A nivel mundial, su implementación originó un nuevo patrón en la división internacional del trabajo, basado en la reubicación de las industrias y en función de la intensidad en el empleo de fuerza de trabajo de baja cualificación. En nuestro contexto, ha supuesto una “especialización” de México en procesos productivos que emplean tecnologías menos desarrolladas y, consecuentemente, intensivas en el uso de mano de obra de baja cualificación.

La reubicación industrial se refleja en un incremento de la inversión extranjera directa (IED) en México a partir de la liberalización comercial, como muestra la Gráfica 8. La IED total y la parte de ésta, proveniente de EUA, se mantuvieron constantes desde 1980 hasta la entrada en vigor del TLCAN, que abrió la oportunidad

¹⁵ Este proceso comenzó a principios de los ochenta, tuvo un primer momento importante con el ingreso de México en el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y llegó a su momento álgido con el establecimiento del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994.

a las transnacionales para trasladar sus plantas productivas desde los países del centro —especialmente de EUA— a México, para exportar posteriormente los bienes de consumo de vuelta a los países centrales. Como consecuencia, se inició una fuerte tendencia de crecimiento de la IED, que cuadruplicó su nivel real en menos de una década.¹⁶ Sin embargo, esta dinamicidad en la evolución de la IED no se relaciona con la situación de la acumulación en México analizada anteriormente, la que se encuentra en una fase de estancamiento.

Gráfica 8
IED en México, 1980-2008



IED según origen de procedencia.

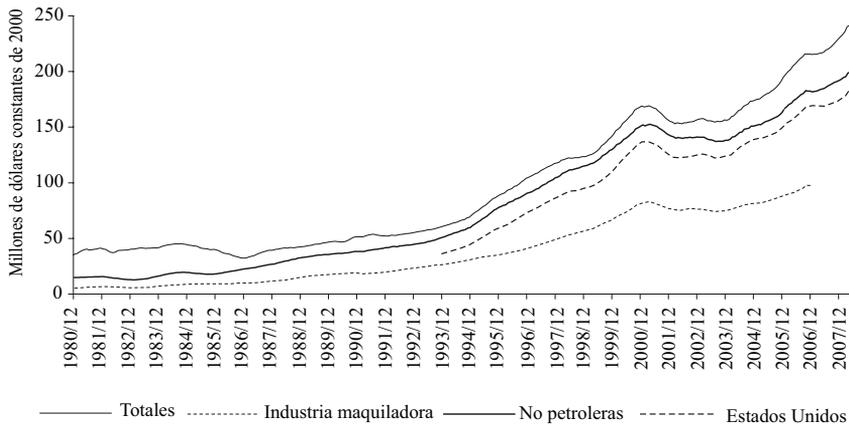
Los datos de 1999 al 2008 corresponden a las estadísticas ofrecidas por el Registro Nacional de Inversiones Extranjeras de la Secretaría de Economía y han sido complementados para el resto del periodo con datos de la Balanza de Pagos del Banco de México y de la Inversión Extranjera Directa recopilada por el INEGI en el Banco de Información Económica. Se trata de datos trimestrales del acumulado anual en los últimos cuatro trimestres.

La Gráfica 9 muestra la evolución de las exportaciones de México. Existe un incremento de dichas exportaciones con la incorporación de México al GATT en 1986, pero se acelera fuertemente a partir del TLCAN. Así, la tasa de crecimiento anual de las exportaciones en el periodo 1986-1993 es de 9.8%, mientras que en los siete

¹⁶ A excepción del pico ocasionado por la adquisición por 12 mil 441 millones de dólares de BANAMEX por parte del CITIGROUP en el tercer trimestre de 2001, la IED se ha estancado en la década actual, por lo que el impulso inicial parece haberse agotado.

años posteriores es de 16%. La crisis económica del principio de la década actual reduce las exportaciones y las mantiene estancadas hasta que empiezan a recuperarse de nuevo en 2004, aunque a un ritmo inferior de 10% anual de crecimiento. Además, la gráfica resalta dos hechos que respaldan la tesis de la reubicación industrial: la mayor parte de las exportaciones de México están destinadas a su vecino del norte y la proporción de las exportaciones de la industria maquiladora, en relación a las exportaciones no petroleras, pasa de un tercio en 1980 a más de la mitad en 2006.

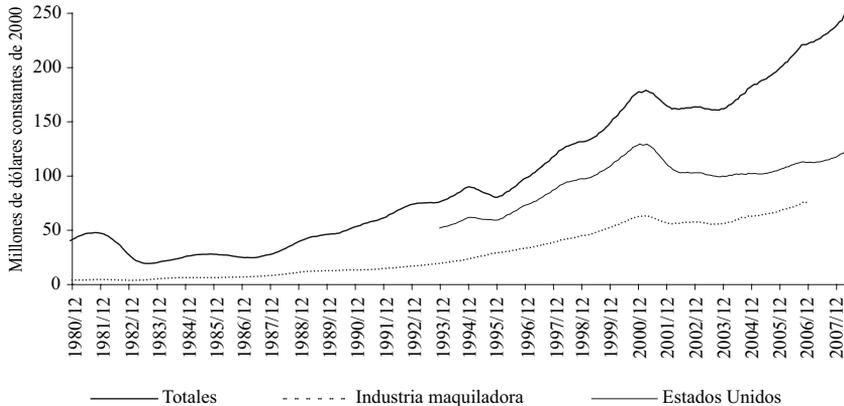
Gráfica 9
Exportaciones de mercancías de México, 1980-2008



Exportaciones de México por composición y destino. Los datos de comercio exterior corresponden a la Balanza de Pagos del Banco de México y se presenta el dato acumulado del último año con una periodicidad mensual.

Las importaciones han mantenido una dinámica similar a las exportaciones en México, pero con ciertas especificidades, como se aprecia en la Gráfica 10. En primer lugar, poseen un fuerte ritmo de crecimiento desde 1987, que no se vio acelerado con la entrada en vigor del TLCAN. En segundo lugar, las importaciones procedentes de EUA no representan una proporción tan elevada respecto a las totales, en buena medida por su estancamiento en la última década en relación al crecimiento de las totales en el último lustro, cuando se produjo un cambio en la composición del origen de las importaciones con la incorporación del mercado asiático, fundamentalmente.

Gráfica 10
Importaciones de mercancías de México, 1980-2008

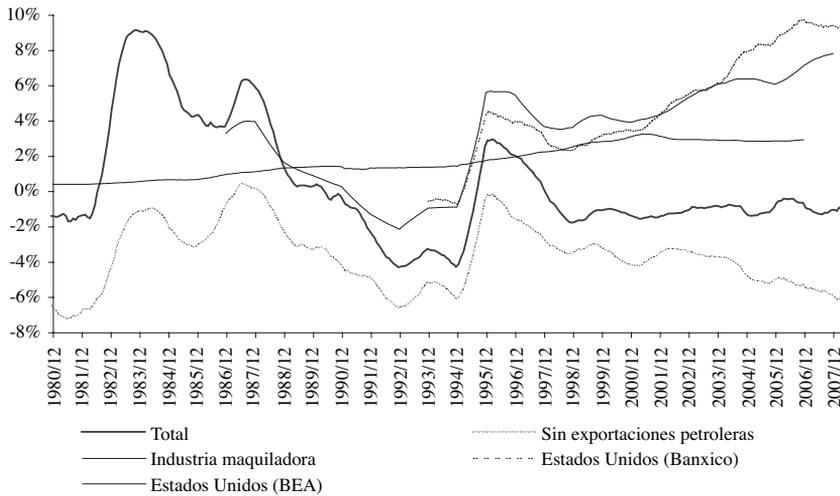


Importaciones de México por composición y origen.

El análisis de las exportaciones e importaciones nos permite identificar un rasgo característico de la “globalización” neoliberal en México y EUA, a saber, su proceso de integración comercial. Dicho proceso se puede dividir en tres etapas: la apertura comercial previa al establecimiento del TLCAN, la aceleración de esta apertura con el TLCAN hasta el 2000 y la deceleración del proceso de integración comercial en los últimos ocho años. La integración comercial de América del Norte ha tenido resultados ambiguos para México, dado que ha supuesto la consolidación de un superávit comercial creciente con EUA, pero no ha permitido evitar el déficit comercial de México con el resto del mundo, tal y como evidencia la Gráfica 11.¹⁷

¹⁷ Según Mariña (2003: 148) “[...] la liberalización comercial, en el marco de débil dinamismo del mercado interno, promovió exitosamente las exportaciones, particularmente las manufactureras, pero también las importaciones. Por consiguiente, el déficit comercial se mantuvo como un rasgo estructural de la economía mexicana, incrementándose aceleradamente en los periodos de expansión. El auge exportador de la industria manufacturera más que ser resultado del fortalecimiento de la capacidad productiva interna ha obedecido a las estrategias de internacionalización de las corporaciones transnacionales, particularmente las estadounidenses. El resultado ha sido lo que puede denominarse como la ‘maquilización’ de la economía que se expresa, por un lado, en la progresiva desarticulación de las cadenas productivas internas de la industria tradicional y, por consiguiente, en el fuerte incremento del componente importado de los insumos intermedios que utilizan; por otro lado, en la expansión acelerada, sobre todo a partir de 1994, de la industria maquiladora de exportación”.

Gráfica 11
Saldo comercial de México (% sobre el PIB), 1980-2008



Saldo comercial total, de la industria maquiladora, excluyendo las exportaciones petroleras y con EUA, en relación al Producto Interno Bruto (% PIB).

La gráfica muestra dos recuperaciones momentáneas del saldo comercial, que pasa a ser positivo, asociadas a las crisis devaluatorias de 1982 y 1994-5. Este resultado se puede explicar tanto por el efecto del tipo de cambio en el comercio exterior como por el efecto de las crisis sobre las importaciones. Tras la crisis de 1982 y, especialmente, a partir de 1987, las importaciones crecieron más rápido que las exportaciones y los distintos saldos comerciales mostrados en la gráfica se deterioraron rápidamente, a excepción del saldo comercial de la industria maquiladora, que tuvo un saldo positivo creciente desde 1980 hasta 2006. El deterioro del saldo comercial tras la crisis de 1995 coincide con la entrada en vigor del TLCAN y con un saldo comercial positivo creciente con EUA, que alcanza casi 10% del PIB para el final del periodo. A su vez, el saldo comercial total frena su deterioro a partir de 1999, pero no así el saldo comercial excluyendo las exportaciones petroleras, algo que se puede atribuir al incremento del precio del petróleo en el mercado internacional.

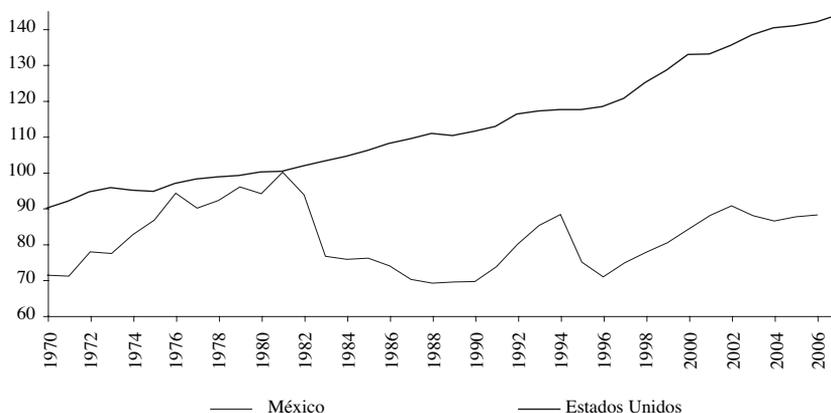
4.2 Política salarial, productividad y empleo

La nueva posición de México en el contexto internacional y, especialmente, su relación con EUA, asociada a la apertura comercial y dentro de la nueva división

internacional del trabajo, implica una pérdida de autonomía en la definición de sus políticas económicas. El nuevo patrón mundial de acumulación del capital impone a los países, que se especializan en la atracción de inversión extranjera en industrias intensivas en mano de obra de baja cualificación, la aplicación de políticas de contención salarial para mantener la ventaja competitiva internacional. En México, a pesar de que no se ha producido una reforma legislativa integral del mercado laboral, la política de control salarial y flexibilización de las relaciones laborales ha sido parte de la política de estabilidad macroeconómica, lo que, junto a la crisis estructural, ha dado paso a un trabajo más inestable, de tiempo parcial y con escasa cobertura de protección social.

Como consecuencia, la “globalización” neoliberal supuso una fuerte pérdida del poder adquisitivo de las remuneraciones salariales en el país –a diferencia de EUA, donde tuvo lugar un crecimiento moderado de los salarios reales–, como se aprecia en la Gráfica 12. Así, el final del auge petrolero y la crisis de 1982 suponen el comienzo de un importante retroceso de los salarios reales que se prolonga hasta finales de los ochenta e intensifica en la crisis de 1994-95. En los últimos años, los salarios reales se han recuperado ligeramente respecto a su nivel más bajo, pero no lo han logrado, ni mucho menos remontado, en el nivel previo a la “globalización” neoliberal.

Gráfica 12
Salario real promedio, 1970-2007 (1981=100)

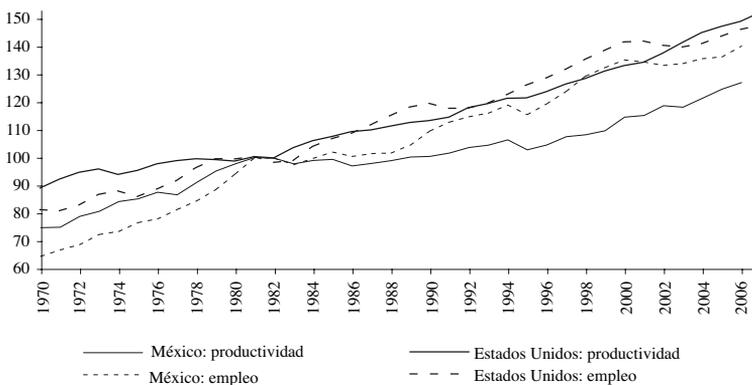


Se muestra la evolución del salario real en números índice con 1981 igual a 100, año en el que los salarios reales en México alcanzan su máximo. Los datos para México corresponden al Sistema de Cuentas Nacionales en sus bases de 1970, 1980, 1993 y 2003. Para EUA, los datos corresponden a las National Income and Product Accounts.

Esta política salarial ya se hizo notar en la evolución de la distribución del ingreso a finales de los años setenta, se intensifica durante los ochenta y se refleja en el mantenimiento de altos niveles en la participación de las ganancias en las últimas dos décadas. Igualmente, la apuesta por costes salariales bajos impide o desincentiva la recuperación de la rentabilidad por la vía tecnológica. Así, la reestructuración del aparato productivo no se convierte en una necesidad para la continuidad del proceso de acumulación, lo que explica tanto la débil dinámica de la acumulación como la ausencia de una recuperación de la productividad del capital en México. En cambio, EUA ha seguido un proceso moderado de innovación tecnológica en las últimas décadas, que se refleja en la recuperación de la productividad del capital y que requiere el empleo de personal cualificado y mejor remunerado. Esta asimetría constituye una manifiesta característica del proceso de “globalización” neoliberal.

Como se observó anteriormente, el resultado de esta “especialización” en términos de crecimiento económico ha sido negativo para México, que pasó de crecer a ritmos superiores a EUA durante la fase keynesiana, a tener un crecimiento mucho menor. En realidad, esta débil dinámica de crecimiento se debe tanto a la evolución de la productividad, algo que se inferiría del comportamiento de la acumulación analizado arriba, como del empleo, lo que pone en evidencia las políticas neoliberales implementadas en México. La apuesta por la competitividad basada en la contención de los salarios reales no sólo ha fracasado en términos de crecimiento económico a partir de crecimientos de la productividad, sino que tampoco ha tenido efectos positivos en la creación de empleo, como muestra la Gráfica 13.

Gráfica 13
Productividad y empleo, 1970-2007 (1981=100)

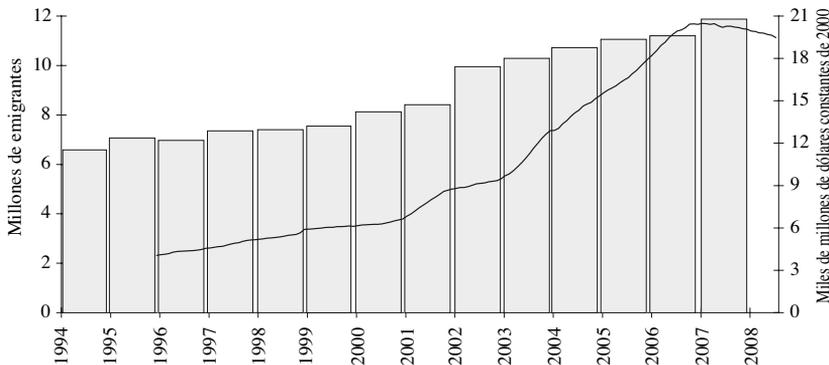


Productividad y empleo de la economía privada. Los datos se muestran en números índice con 1981=100 y proceden de los sistemas de cuentas nacionales de cada uno de los países.

La productividad y el empleo crecían más rápido en México hasta 1981, cuando ralentizan su crecimiento. Notablemente, la productividad se estancó hacia la mitad de los años noventa y creció posteriormente de forma lenta; la evolución de la productividad en EUA ha sido netamente más positiva. El empleo, por su parte, ha crecido moderadamente en México, pero en menor proporción que en su vecino del norte.

En última instancia, el deterioro de las condiciones laborales en México –tanto por la escasa creación de empleo como por el empeoramiento de los salarios reales–, resultado de la política de apertura comercial y de la política laboral, ha intensificado otro aspecto de la relación económica entre ambos países: la movilidad de mano de obra bajo la forma de la migración de mexicanos hacia EUA y el envío de remesas por parte de estos emigrantes a sus familias en México. En la Gráfica 14, se observa un crecimiento continuo de la población nacida en México emigrada a EUA, que alcanza en 2007 casi los 12 millones de mexicanos, por lo que prácticamente se ha duplicado la población emigrante en un lapso de 13 años. Igualmente, las remesas han mostrado un fuerte ritmo de crecimiento a partir de 1995, quintuplicándose en apenas una década, que sólo se ha visto roto por la reciente crisis en EUA.

Gráfica 14
Emigrantes en Estados Unidos y remesas familiares, 1994-2008



Los datos de nacidos en México residentes en EUA provienen de las series de migración estimadas por la CONAPO con base en la Current Population Survey (CPS) del Bureau of Census de EUA. Los datos de remesas provienen de la Balanza de Pagos del Banco de México y han sido convertidos a dólares constantes con el defactor del PIB de EUA; se presenta el dato acumulado del último año con una periodicidad mensual.

Conclusiones

La “globalización” neoliberal no se puede caracterizar a partir de una intensificación de la dinámica de crecimiento común entre México y EUA. Alternativamente, se debe entender como la fase histórica que asume el proceso de mundialización capitalista en el contexto de la última onda larga de rentabilidad y acumulación. En concreto, abarca los mecanismos puestos en juego con el objeto de reestablecer las condiciones de valorización del capital tras la crisis estructural de los setenta provocada por el descenso de la tasa de ganancia en la economía de posguerra. El proceso de recomposición y reestructuración de la economía mundial ha tomado formas distintas en México y EUA, tanto por la evolución de la rentabilidad y sus componentes como por la evolución de la acumulación, lo que evidencia la asimetría de la fase de la “globalización” neoliberal.

México se ha convertido en una economía receptora de inversión por parte de las compañías transnacionales del centro, que aprovechan los bajos costes laborales para relocalizar sus plantas productivas intensivas en trabajo. Esto se refleja en una fuerte recuperación de la participación de las ganancias en el ingreso y una dinámica de acumulación débil, que no permite una reestructuración del aparato productivo. En EUA, en cambio, la productividad del capital se ha recuperado notablemente, lo que evidencia una modernización de la capacidad productiva instalada. En cualquier caso, el incremento de la rentabilidad en EUA durante el neoliberalismo sólo ha permitido recuperar parcialmente su caída previa, por lo que no existen evidencias suficientes que permitan prever el fin del proceso de reestructuración capitalista de la fase recesiva y el inicio de una nueva fase de acumulación acelerada.

Esta especialización de ambas naciones, relacionada con su inserción a la nueva división internacional del trabajo, tuvo distintas implicaciones en términos de desarrollo económico para los dos países. Aunque implicó un fuerte superávit comercial de México con EUA, basado en la exportación de petróleo y en la industria maquiladora, no evitó la situación estructural de déficit comercial global de México. Por otro lado, la política de control salarial y de flexibilización laboral aplicada en México deterioró las condiciones materiales de vida de la población asalariada, a diferencia del moderado incremento de los salarios en EUA. De hecho, las políticas neoliberales en México tampoco fueron exitosas en cuanto a la creación de empleo ni la generación de crecimiento económico. Esta situación ahondó el proceso de migración hacia México y elevó fuertemente la recepción de remesas familiares.

Referencias bibliográficas

- Cámara, Sergio (2003). “Tendencias de la acumulación y de la rentabilidad del capital en España (1954-2001)”, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- (2006). “La onda larga capitalista en España (1954-2002)”, *Revista da Sociedade Brasileira de Economia Política*, núm. 18, junio, pp. 86-111.
- (2007). “The dynamics of the profit rate in Spain”, *Review of Radical Political Economics*, vol. 39, núm. 4, pp. 543-561.
- (2008). “Fluctuaciones cíclicas en México (1950-2003). Una perspectiva clásica de corto y largo plazo” en Cámara, Ortiz y Robles (coords.), *Reproducción y capital: equilibrio y desequilibrio desde una perspectiva crítica de la economía*, México: EÓN y UAM-Azcapotzalco.
- (2009). “Construction of series for the long-run analysis of the U.S. economy”, Reporte de investigación No. SAEC012, Departamento de Economía, UAM-Azcapotzalco, marzo de 2009, 22 pp.
- Duménil, Gerard y Dominique Lévy (1994). “The U.S. economy since the Civil war: Sources and construction of the series”, *EconomiX*, PSE: Paris: (<http://cepremap.ens.fr/~levy/>).
- (1998). “The dynamics of historical tendencies in volume III of Capital: An application to the US economy since the Civil War” en Bellofiore (ed.), *Marxian economics: A reappraisal*, Volume 2: Essays on the III volume of Capital, Londres: Macmillan Press, pp. 209-224.
- (2001). “Periodizing capitalism. Technology, institutions, and relations of production” en Albritton *et al.* (eds.), *Phases of Capitalist Development: Booms, Crises, and Globalization*, London, Basingstoke: Palgrave, pp. 141-162, artículo descargado de: (<http://cepremap.ens.fr/~levy/>).
- (2002). “The Profit Rate: Where and how much did it fall? Did it Recover? (USA 1948-2000)”, *Review of Radical Political Economy*, vol. 34, num. 4, pp. 437-461.
- (2005). “The Neoliberal (Counter) Revolution” en Saad-Filho y Johnson (eds.), *Neoliberalism: A Critical Reader*, Londres: Pluto Press, pp. 9-19.
- Flores, Víctor y Abelardo Mariña (1999). *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*, México: FCE.
- Mariña, Abelardo (2000). “Estimación de una serie de acervos de capital fijo para México: 1950-1997”, Reporte de investigación Serie II, no. 452, Departamento de Economía, UAM-Azcapotzalco.

- (2003). “Crisis estructural capitalista y globalización neoliberal: una perspectiva desde México” en Reyes *et al.* (eds.), *Estados versus mercado: ¿Ruptura o nueva forma de regulación?*, México: UAM-Xochimilco, pp. 139-156.
- y Fred Moseley (2002). “La tasa general de ganancia en México: 1950-1999”, *Economía: teoría y práctica*.
- Marx, Karl (1985). *Grundrisse*, vol. I, México: FCE.
- Mateo, Juan Pablo (2007). “La tasa de ganancia en México, 1970-2003. Análisis de la crisis de rentabilidad a partir de la composición del capital y la distribución del ingreso”, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- (2008). “Medidas de la rentabilidad del capital en México, 1970-2003”, *Análisis Económico*, núm. 53, vol. XXIII, pp. 143-72.